

Hermandad de los Gremios de las Artes y Oficios (Sevilla)

**Informe que haze en materia de Estado la
Hermandad de los Gremios de las Artes y Oficios
de la muy Noble, y muy leal Ciudad de Seuilla,
pidiendo y suplicando ... la aprouacion y
confirmacion de las ordenanças y constituciones
que presenta a la magestad ... de Felipe IV.**

[Sevilla] : [s.n.], [posterior a 1660].

Vol. encuadernado con 3 obras

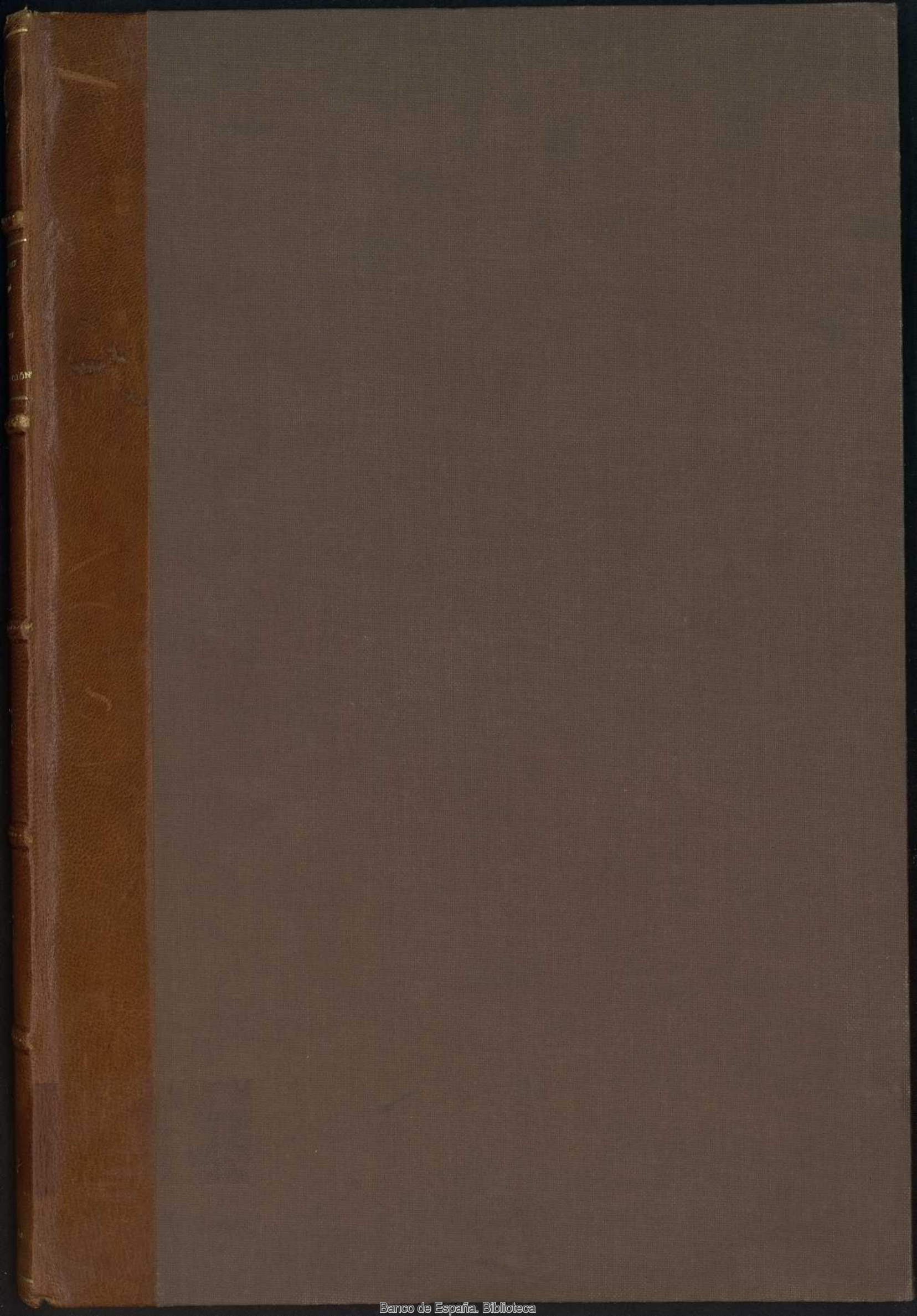
Signatura: FEV-AV-G-00007 (1)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Exlibris
Jesús Rodríguez Salmones



MA-
85

3ml

185
C.B. Comercio Exterior (1952)
C.B. Comercio Exterior (1953)
C.B. Comercio Exterior (1954)
C.B. Comercio Exterior (1955)




INFORME QUE HAZE EN MATERIA DE ESTADO la Hermandad de los Gremios de las Artes, y Oficios de la muy Noble, y muy leal Ciudad de Seuilla, pidiendo, y suplicando con el rendimiē- to deuido la aprouacion, y confirmacion de las ordenanças, y constituciones que presenta.

ALA Magestad CATOLICA DE FELIPE IV.
Rey de las Españas nuestro Señor.

*Y propone el medio eficaz, de la restauracion de las Artes, y Oficios, y con ellas
el comercio, y riquezas destos Reynos, y el resguardo, y forma que ha de
tener la moneda, para darle punto fixo, sin que se pueda falsear, con au-
mentos ciertos de la Real Hazienda.*

S E Ñ O R.

1  Rancisco Martinez de Mata,
Sieruo de los pobres afligidos,
por el bien comun, como vno
del Pueblo, en nombre de los
dichos Gremios, y en virtud de
sus poderes, dize: Que el Arte mayor de la seda
tenia en esta Ciudad de Seuilla mas de tres mil
telares, y se ocupauan en los exercicios, aderen-
tes a el, mas de treinta mil personas; y mayor cá-
tidad fue la q sustentò la fabrica de los lienços, y
generos de lanas, armas, herramientas, y demas
generos de hierro, Nauios, y jarcias para la na-
uegacion, causando grande comercio, y grues-
os caudales en sus tratantes, de que procedian
copiosas rentas, y tributos a la Real Hazienda:
y el sustento de las demas Artes, tratos, y oficios,
y modos de viuir de la Republica, que estàn de-
pendientes los vnos de los otros, con vna cierta
armonia, y conformidad, que como causas, y
efectos perecen losynos, quãdo faltan los otros,
faltando tambien las rentas que causauan a la
gente noble, habitando sus posesiones, que ya
se ven yermas, de que se sigue estar desluzida la

nobleza, y en los peligros en que pone a todos
la necesidad: lo qual se experimenta por nue-
tra desgracia en esta Ciudad, donde en las calles
principales se hallan muchas tiendas cerradas, y
las casas sin habitantes; y esta calamidad com-
prende a la Santa Iglesia, Colaciones, Cape-
llanias, Hospitales, y Religiones. Las obras pu-
blicas de la Ciudad se arruinan, porque faltan-
dole sus propios, y creciendo sus empeños, no
tiene medios de restituírle en su antiguo es-
plendor, y grandeza. Y siendo el emporio del
mundo, se halla oy tan misera, que no puede
sustentar a sus naturales.

2 Quien ha hecho a España, siendo abun-
dante, y rica, estéril, y pobre, y la tiene despoblada,
destruyendole la generosa propagacion, que
està pendiente del modo de viuir de los natura-
les, con q se facilitan los matrimonios, es quien
le quitò el consumo de quãto fabricauã; porque
del modo que de la tierra proceden los frutos,
mediante la labor, tambien proceden del con-
sumo de quanto fabrican las Artes, y oficios, la
poblacion, y riquezas, como frutos propios.

554 Las leyes que se establecieron para remediar estos daños, están olvidadas, por no aver quien las defienda, y haga guardar. En tanto grado ha crecido la delventura de Castilla en no aver quien pida observancia de Leyes, que miran al bien comun, y conseruacion del cuerpo místico del Reyno, que teniendo para su gouerno las mas tantas, y copiosas leyes que otra ninguna Prouincia de la Christiandad, y vn Consejo Supremo, compuesto de Varones zelosísimos del bien, y conseruacion desta Republica, que velan siempre sobre su observancia, administrando justicia a quantos la piden: no ay hombre que llegue a sus Estrados, pidiendo por lo que importa a todos en comun, y lo que piden es lo que a cada vno por su interés, o pleyto particular le importa.

4 Para obuiar este inconueniente, los Gremios de las Artes, y oficios de Seuilla, con quien se han agregado los de Toledo, y esta Corte, han fundado vna Hermandad, para mostrarse parte que cuide del cumplimiento, y observancia de las Leyes, ordenadas a la conseruacion del bien comun, y restituir el comercio destos Reynos en su antiguo esplendor, y opulencia.

Leyes que pide la Hermandad que se guarden.

5 LA Ley 10. lib. 6. titulo 18. de la nueva Recopilacion, dize: Que cada, y quando que los Mercaderes Ingleses, o Franceses, o de otras qualesquier naciones que vinieren por mar, o por tierra, con mercaderias, las registren, y pongan por inventario: y que los marauedises en que se vendieren, los han de sacar destos Reynos en mercaderias, y no en oro, ni plata: y que para ello den fianças llanas, y abonadas, y que sean naturales destos Reynos, y se obliguen a sacar otras tantas mercaderias de su valor dentro de vn año primero siguiente.

En la Ley 61. dize assi: Mandamos, que todos los Mercaderes tengan obligacion a asentar en los libros todas las mercaderias que compraren, y vendieren, y metieren en estos Reynos, o sacaren fuera de ellos, poniendo el valor, y precio de las vnas, y las otras, y la moneda que pagan, o les pagaren. Y porque ha auido descuido, y frande en cumplir con lo dispuesto en razon del registro de las mercaderias estrangeras, y del retorno de las naturales que han de salir por ellas: y se ha entendido, que algunos Escriuanos han buuelto a los Mercaderes estrangeros el protocolo, y registro, y fiança del retorno, en perjuizio grave, assi de los laborantes destos Reynos, a los quales se les impide con esto el despacho, y saca de sus mercaderias, como con euidente peligro de la plata, que es fuerza salga en su lugar de las mercaderias que auian de salir en precio de las estrangeras, proueyendo ambos casos. Mandamos se tome cuenta, y razon de las dichas manifestaciones, y fianças del empleo, y retorno en vn libro publico. Y las mercaderias que vinieren de los Puertos, la tierra adentro, traigan fe, y certificacion de que queda hecha la manifestacion, y fiança: y que los naturales

destos Reynos no puedan gozar desta effencion, si no es en caso que ayan sacado por su cuenta mercaderias, de cuyo precio puedan tener retorno las estrangeras que les vienen consignadas: y para este efecto manifesten las que sacan, y las que traen, so las penas que estan impuestas. Y porque se ha introducido, para escusar la obligacion de sacar mercaderias destos Reynos, en precio de las estrangeras que metieren en ellos, el recibir la paga en letras a pagar fuera destos Reynos, con que dizen no se saca la plata dellos, ni pueden hazer empleo, por no recibir dinero de presente, siendo assi, que las mas de las dichas letras son fingidas, y quando fuesen ciertas, se impide con este medio el despacho de las mercaderias del Reyno. Mandamos, que en ningun caso se admita esta forma de satisfacion, sino que con efecto se hagan los empleos: y que para escusarse de la obligacion de sacar mercaderias, no puedan usar de la licencia de sacar plata fuera del Reyno, si alguna tuuieren.

Y en la Ley 62. dicho libro, y titulo, dize assi: Porque de entrar de fuera de estos Reynos muchas cosas hechas, embarazan la labor, y fabrica de las que se labran, resulta grande inconueniente al gouierno: pues con esso se quita a los oficiales la ocupacion, y disposicion de ganar la vida, y sustentarse, quedando desacomodada, y ociosa infinita gente, y en los peligros a que obliga la fuerza de la necesidad, ordenamos, y mandamos, que no entren semejantes generos.

6 Estas son, Señor, las Leyes, de cuya observancia pende la restauracion del comercio que sustentaua la numerosa poblacion, y riquezas que tuuieron los Reynos de Castilla. Y el fin de coligar las naciones en amistad, es el que a sus Artifices, y a sus dependientes no les falte el consumo, y despacho de sus obras, razon comun que milita en todas las Prouincias del Orbe, y por ella obseruan con rigor en todas partes la permuta de vnos generos por otros, por estriuar en ello su conseruacion.

7 El introducir en España las naciones sus mercaderias, sin lleuar por ellas de retorno las de la tierra: demas de no ser comercio, es oculta tirania, con que cautelosamente hazen propios los vassallos de V.M. Porque si el vassallo lo es mediante el tributo que rinde al señor, y los tributos se causan mediante el auer quien consume las mercaderias que fabrican, es vassallo, aunque no sea subdito el que las consume; porque si falta el consumidor dellas, han de faltar los tributos. Y assi, son subditos de V.M. en quanto a estar sujetos: y vassallos agenos, en quanto a rendir los tributos; y viene a ser pastor de ouejas agenas, que las apacienta, y otros las disfrutan.

8 Conociendo los Gremios de las Artes, tratos, y oficios, y modos de viuir de la Ciudad de Seuilla, lo mucho que importa para su remedio, y deshazer semejante tirania con que las naciones le quitan a V.M. los tributos, y vassallos, que es el eficaz medio el que se ajusten las permutas de las mercaderias, segun q lo ordenan las dichas leyes. Se juntaron todas las cabeças de los Gremios en la casa del Arte mayor de la seda,

ceda, siendo publicas sus juntas, y acreditadas por el Asistente, Conde de Villumbrosa, mediante informe, que con particular cuidado tuvo: y aun examinó por su persona del fin a que iban dirigidos. Vnanimemente, y conformes nombraron Prior de todos los gremios, y vn Consul, que en las ausencias, y enfermedades del Prior tenga sus veces: y nombraron Fiscal, y Secretario, y mas doze zeladores, que por todos hazen diez y seis personas, tomando por instituto el mostrarse parte, y que a su costa se pida el cumplimiento de estas leyes ante las justicias de V. M. por ser promulgadas para la conseruacion, y aumento de sus Artes, tratos, y oficios, y modos de viuir, para cuyo efecto dieron la peticion siguiente.

Forma con que ha de obrar la Hermandad.

PRimeramente la Hermandad dá autoridad a las dichas diez y seis personas nombradas, para que si la Hermandad necesitare de nombrar mas personas para el buen uso, y expediente de lo que hã de obrar, para nombrar las que les pareciere ser mas a proposito, como sean de los Gremios, siendo naturales destos Reynos, de ambos sexos: ò si faltare alguna de las nombradas, por fin de sus dias, ò mudança de País, les dãn sucesiuo poder para que hagan, y dispongan a su voluntad para siempre en adelante, todo lo que les pareciere que pueda obrar la Hermandad, en orden al beneficio publico, sin que en ningun tiempo sea menester boluer a hazer otra junta semejante de las cabeças de los Gremios, sino es que para ello aya orden particular de V. Magestad. Y no han de poder ser admitidos por ningunos respetos por ministros Zeladores, si solo a los oficiales: y para elegir alguno que faltare, ha de ser eligiendo en cada Gremio el mas a proposito en habilidad, y buenas costumbres: y propuesto en la Hermandad, con la buena voz de todo su Gremio, harã la Hermandad inquisicion secreta, poniendo su nombre, calle, casa, y oficio en parte publica, para que deponga del con todo secreto quien supiere lo contrario: y ajustada la verdad, tomarã la Hermandad su nombre, echando las cedulas barajadas en vn cantaro, facarã la suerte al que Dios fuere seruido, por cuyos respetos viuiràn con atenciones de hombres de bien, los mas desenfrenados de razon, por poder ser elegidos.

2. Que si las dichas quatro personas obraren el tiempo que les tocãre con toda justifiçaciõ, y aprouacion publica de los Gremios, queden con cargo de Zeladores, haziendo nombramiento de aquellos que en los 16. pareciere ser mas a proposito: y en caso que conuenga, podràn ser reelegidos, auiendo passado dos, ò mas años de hueco: y a los Zeladores que huieren tenido alguno de los oficios mayores, despues de sus dias, a sus hijos, y nietos, les ha de seruir de blason, y hõra, para que en consideracion de semejantes seruicios que hizieron sus padres, y abuelos a la Republica, se les faciliten sus pretensiones de honor, pues no ha de merecer menos el que ayuda a la conseruacion, y aumento de la Republica, que el que la defiende de la inuasion del enemigo: demas de que la honra publica se deue de justicia al que a la publica vtilidad hizo algun beneficio.

3. Por qualquiera cosa que se le aueriguare a qualquiera de las quatro personas, ò a los Zeladores, en razon de cohecho, tomado para si, ò cubierto, ò encubierto algo de lo que se pretende aprehender, ò descubierto algun

Peticion que dieron los Gremios de Senilla.

POR Leyes destos Reynos està preuenido, para su buena gouernacion, lo mismo que aora es menester para su remedio, y evitar que no prosigan los daños que se han causado por la inobseruancia de las dichas Leyes, cuyo fin fue el conseruar el trafico, y comercio, y con el las poblaciones en el numero, y mucho lustre que tenían con el consumo, y gasto de las mercaderias de España, y obras de la tierra, que en ella solo no pueden tener consumo bastante, y precisamente necesitan de salida, que es el punto, y fin principal a que se dirigieron dichas Leyes, y en que estriua la conseruacion del comercio, y a que se deue atribuir la falta, y mengua que se està experimentando: de que resulta, el que no teniendo salida las mercaderias de esta tierra, los Gremios no tienen en que trabajar, ni se exercen las Artes, y Oficios, con que la poblacion ha venido a la disminucion que se ha visto, en dispendio graue de la Republica, cuyo aliuio consiste en la rigurosa obseruancia de dichas Leyes. Por tanto pido, y suplico, que se notifique a los Mercaderes, cumplan de aqui adelante con el tenor de las dichas leyes, y muestren auer cumplido con las calidades dellas en las mercaderias que introducen: declaren quales, y quantas, para que al cabo del año muestren el cumplimiento de su obligacion. Pido justicia, &c.

10. Auendo suspendido el proueer a dicha Peticion, instaron los Gremios con nuevo pedimiento, con que obligaron al Conde de Villumbrosa, Asistente de dicha Ciudad, a proueer justicia; y en segunda instancia ha remitido el pleyto al Consejo, por parecerle que es punto general, que toca a todas las Ciudades de estos Reynos. Y demas desto se han agregado, y mancomunado con los Gremios de Senilla, y los de la Ciudad de Toledo, y desta Corte, y han hecho las constituciones, y ordenanças siguientes: y suplican a V. M. las aprueue, y confirme.

secreto que se le aya encargado en el juramento, ayan de ser depuestos, y confiscados todos sus bienes, aplicados por tercias partes, Camara, bolsa de la Hermandad, y denunciador: y será desterrado, y puesto su nombre, y naturaleza en parte publica, que tendrá la Hermandad, para que a los hijos, y nietos les obste en pretensiones de honor, como sucesores de enemigos de la patria: y al tiempo del nombramiento se les notificará, para que con esta calidad lo acepten.

4 Las deposiciones han de ser con todo secreto ante solo las tres personas, Prior, Fiscal, y Secretario, jurando primero con el deponedor el secreto del negocio; de modo, que jamas pueda ser conocido el deponedor: y si acaso él lo reuelare, y se le averiguare, ha de ser castigado publicamente por perjurio.

5 Si en algun negocio se hallaren comprehendidas dos, ò tres, ò mas personas, y alguna dellas viniere a deponer de sí, y de todas las demas, ha de quedar libre, adquiriendo la parte que le toca como a denunciador: y demas si pidiere testimonio a la Hermandad, se le dará de vn seruicio que ha hecho a la Republica, sin señalar qual sea, para que le sirua en sus pretensiones.

6 El Prior ha de embiar con vn Zelador la orden, para que a la hora que le señalare, se junten todos, ò los que bastare para el negocio en la casa del Zelador mas propinquo a la parte dõde se ha de obrar, y aquel se le embiará la orden cerrada, y sellada, de lo que se ha de hazer, y en presencia de todos la ha de abrir, con satisfacion de todos, de que no se ha abierto antes, y los llevará a la calle que señalará, sin que lo sepan: y estando en ella abrirá la segunda cubierta, que señala la casa, y estando dentro della abrirá la tercera cubierta, y en ella verá las diligencias que se han de hazer, conforme a la relacion que ha dado el deponedor, para aprehender lo que se pretende hallar.

7 Ha de tener la Hermandad mil reales de próto, que sirvan de atalaya, y espia general, que se han de dar a la parte que viniere a deponer, demas de lo que le tocara, como a denunciador, con tanto secreto, que no corra riesgo, si fuere criado, amigo, pariente, vezino, hermano, hijo, ò muger, ò esclauo del transgresor, dando la forma con que se aprehenderá la cosa, porque si no la dà, y no puede constar luego del cuerpo del delito, no se han de hazer diligencias contra nadie, solo por indicios, por vehementes que sean, porque ha de ser por cosa manifesta, sirviendo de testigos los Zeladores, y vezinos, y dando fe el Zelador que señalará el Prior para aquella diligencia; adquiriendo, que la tal cantidad de mil reales ofrecida, no se ha de dar sino es siendo grande el negocio que se aprehende.

8 Despues de averiguada la causa en la forma referida, con tan manifesta probança, el Prior

de la Hermandad la sentenciará, conforme a las leyes, ò el Iuez que señalare V. M. admitiéndoles apelacion en los casos que huviere lugar por derecho para el Consejo Real, en Sala de mil y quinientas, donde la Hermandad seguirá su justicia.

9 El registro, manifestaciones, y fianças, cõ las demas condiciones que ordenan las leyes, se han de hazer con entera satisfacion de la Hermandad, y las vêtas que hiziere de las mercaderias a los tratantes en ellas, ò a otros particulares, por mayor, ò por menor, así en los Puertos, como en la tierra adentro, ha de ser en las Aduanas, abriendo caxones, y desenfardelando, contando, y escriuiendo los generos, y piezas los ministros de la Hermandad, ajustando el registro conforme lo ordenan las leyes: y las personas que las compran, han de poner el dinero en la Hermandad a los tiempos que se concertaren con sus dueños: y quãdo hizieren los empleos de las mercaderias de la tierra, que tienen obligacion de sacar de retorno, harán sus libranças a la Hermandad, adõde los Tratantes, y laborantes las cobrarán, y ayudarán a la Hermandad con vno por ciento.

10 Todas, y qualesquiera personas en quien se hallare algo de las mercaderias Estrangeras, las quales no huviere pasado por Aduana, y en ella huviere hecho el registro, y obligaciones del retorno, conforme lo ordenan las leyes, hã de perder dichas mercaderias, y mas la tercera parte de sus bienes, aplicados por tercias partes, como queda dicho. Y si algun contrauiniente, por el riesgo de que depongan del, y antes que otro viniere a deponer de sí, manifestado todas las mercaderias que huviere comprado, ò metido, y dando la persona que te las vendió, para que cumpla con la obligacion del retorno de las de la tierra, le han de quedar libres dichas mercaderias, y ha de ser absuelto de la confiscaciõ de los bienes.

11 Si en Puerto de España, ò de las Indias, ò fuera dellos, nauegando, se hondeare en las Naos qualquiera genero de mercaderias estrangeras, ò plata, ò otros generos en las Naos estrangeras, ò de las estrangeras en las de los naturales, han de ser confiscadas las Naos de los naturales, y todas las mercaderias q̄ llevar, si en ellas fueren sus dueños, ò hazedores, aplicados, como queda dicho: y el Capità, y Piloto, y demas Oficiales del gouerno de la Naue, hã de quedar depuestos de sus officios para siẽpre, y pondrá la Hermandad sus nõbres, como queda dicho es: y si viniere alguna persona de dicha Naue a deponer cõ todo secreto, el deponedor ha de tomar toda la parte que le toca por denunciador: y si viniere alguno de los cooperantes antes que otro deponga, ha de quedar libre, y tomar la parte por entero q̄ le toca, como denunciador. Y si algun estrangero viniere a deponer, aũque sea cooperante, como sea antes q̄ otro, se le dará su parte, como a denunciador: y si alguno quisiere q̄ sea publi-

blica su deposición, después de averiguado ha de tomar publicamente su parte, como denunciador, y demás se le despacharán papeles de servicios, para que en consideración de ellos pueda pretender ante V.M.

- 12 Si alguno denunciare con zelo del bien publico, sin pretender interes, aplicando la parte que le toca para caudal de la Hermandad, se le dará testimonio, para que en consideración de aquel servicio, él, o sus hijos puedan pretender alguna merced que la Ciudad les haga, o V.M.
- 13 Ha de correr por cuenta de la Hermandad el que las obras de la tierra sean cargadas para las Indias antes que las extranjeras, siendo del mismo genero, porque solo se han de admitir las extranjeras para cumplir la falta que hizieren las de la tierra. Con lo qual, sabiendo que no se han de quedar desestimadas, se animarán los Tratantes, Mercaderes, y fabricantes a meter grandes caudales en fabricas, con que respirará la Republica con aumento de las rentas de V.M. y de la Iglesia.

- 14 Las recetas que vinieren de las Indias, de la memoria de los generos de mercaderias que piden de aquellas partes, las tomará la Hermandad, y remitirá a los Gremios de las demas Ciudades de estos Reynos, para que elijan los que podrán fabricar, y remitir a Sevilla al tiempo señalado, para hazer la cargazon, corriendo por cuenta de la Hermandad el avio, y despacho de todo lo que recibieren para dicha cargazon, no llevando por dicha fatoria mas interes que el que quisieren dar de su voluntad.

- 15 Si algun Mercader de las Indias embiare a la Hermandad algunos generos de mercaderias, para que en España se vendan, y por ello les remitan los generos que pidieren, les ha de servir la Hermandad en todo, con toda fidelidad, sin llevar por ello mas interes que el que el Mercader quisiere dar de su voluntad por la fatoria. Y lo mismo se ha de hazer con todos los subditos, vasallos de su Mag. y con los extranjeros: con lo qual se atajan las quiebras de los Encomenderos, que destruyen a los Mercaderes.

11 Este medio, Señor, que pone a los Reales pies de V.M. la Hermandad de los Gremios, es para que aya Artifices en todas las Ciudades, y Pueblos, cuyas obras, y industria les conseruen el comercio de vnos con otros, que con esto crecerán las familias que se van apurando: y con ellos los tributos, y no se harán comunes las mugeres, como lo van haziendo, por la necesidad en que las pone el verse desestimadas para los matrimonios, porque los varones no pueden sustentarse, y menos a los hijos, por faltarles sus oficios. Con lo qual va a menos la nobilissima generacion de los Españoles, que son la vasa de toda la Monarquia de V.M.

12 Es error el dezir, que este daño procede de omisión del gouierno; porque la obseruancia de la ley está pendiente de tres causas, y la principal es la parte querellosa, a fauor de quien se hi-

zo la ley. La segunda, el Principe que la promulga, por instancias de la parte. La tercera, el Ministro. Si en la parte por quien se hizo la ley falta la demanda, no sirve de nada la ley. Porque asi como la parte no puede ser Ministro, ni Rey, para tomar satisfacion de su agrauio, no puede el Ministro, ni el Rey suplir la falta que haze la parte interesada, a quien toca pedir obseruancia de la ley. Y este defecto se remedia con el Arte, y disposición secreta que ofrece a V.M. la Hermandad de los Gremios, la qual está prevenida en estas mismas leyes; porque la ley 3. lib. 6. tit. 18. de la nueva Recopilacion, dize estas palabras: Que se diputen personas de confianza, que tengan especial cuidado de la guarda destas leyes. Y si V.M. es servido, que corra por cuenta de la Hermandad el conocimiento de la moneda falsa, se le dará punto fixo a la moneda para siempre, con aumentos de la Real Hazienda, y cessarán los daños que padece la Republica con baxas.

13 La moneda no necesita, para ser buena, de tener valor intrinseco, sino de la opinion del Pueblo, que ha de ser permanente su estimacion; porque todo lo que le falta de valor al metal hecho moneda, las armas que lleva impresas de V.M. son vn testimonio de auer recibido aquella cantidad: y mediante aquel beneficio que ya tiene recibido de la moneda, V.M. le obligó a conseruarle en aquella estimacion para siempre, como en la letra de cambio la firma del que la da, que por ella se entiende que avrà recibido aquella cantidad: y por esto se atiende a la firma, y no al valor del papel en que está. Y las baxas que ha auido de moneda, es porque han usurpado aquella cantidad, falseando las armas a V.M. Y lo mismo haze al que le han falseado la letra de cambio, pues aueriguandose la verdad, queda dicha letra en la estimacion que vale el papel en que está escrita. Y como el Pueblo no alcanza estos terminos, por las baxas que ha visto de moneda, culpan a los Ministros de faltos de gouierno. Demas, de que por tener la moneda de estos Reynos intrinseco valor, y comun estimacion, la llevan las naciones como mercaderia de que han de sacar mas ganancia, a las regiones donde tiene mas valor: y en aquellas partes compran con ella mas barato que en España todos los frutos, y generos que solian llevar en permuta de sus mercaderias, por no auer medio eficaz que se lo pueda estoruar: de que se ha seguido la despoblacion, y empeños del Patrimonio Real, publico, y de particulares; porque la razon de estado en que se fundan los Principes, de que la moneda no corra fuera de su Estado, es porque los generos, y frutos de la tierra, que sustentan a los subditos, y causan los tributos, falgan en permuta de los que se introducen de fuera; porque con esto sustentan sus Republicas, vasallos, y tributos en estado permanente. Demas de que la moneda (qualquiera que sea) no sirve de mas que de acreditar a los que la reciben en permuta de otra cosa, para que por su

55P
su respeto les den otro tanto valor, de los géneros q̄ ha menester cada vno q̄ los vaya a buscar, y como no ha de servir a nadie, quando la recibe, de otra cosa mas que de boluerla a trocar por los generos que ha menester, no le importa cosa alguna que tenga intrínseco, ò extrínseco valor, ò que sea de metal, oro, plata, cobre, ò papel.

14 Y porque semejante moneda tan necesaria al bien comun, tiene por su contrario a la falsedad, se le deve aplicar a su defensa, y conseruacion la inquisicion secreta cō que ha de obrar la Hermandad. Con lo qual, ni la falsearán los vasallos, ni la meterán en estos Reynos los Estrangeros: y con toda seguridad podrá V.M. hazer moneda de puro cobre, ò hierro, y darle la estimacion de plata, y gozar deste fruto, pues por ley natural es de V.M. Aduirtiendo, que los que falsearē moneda, ò la entraren labrada fuera destos Reynos, si vinieren a deponer de si, por gozar del indulto, no han de ser admitidas sus deposiciones, si vinieren mancomunados; porque el que depusiere, para quedar libre, ha de ser deponiendo de si, y de los demas, y dando el medio, para que con el secreto referido puedan ser presos. Y de mas de gozar del indulto su persona, y bienes, se le dará la parte que le toca, por denunciador, de todos los bienes confiscados de los acusados. Y demas desto, le despachará la Hermandad titulo de vn seruicio que ha hecho a la Republica: y V.M. en consideracion del, le hará libre de alcavala el tiempo de 10. años, con facultad de poderlo vender a qualquiera Tratante. Y como la codicia de adquirir hazienda es quien mancomuna a cometer semejantes delitos, y todos miran porque ninguno sea preso; porque a cada vno importa lo que importa a todos, y a todos lo que importa a cada vno: conociendo cada vno que la perdicion de todos ha de redundar en tan grande aprouechamiento del que los descubriere, y hiziere prender, no se ha de fiar vno de otro. Y parece imposible el que se halle quien quiera poner su vida, y hazienda a tan manifesto peligro, aunque sean hermanos, porque la fuerza del interes atropella a todos. Con lo qual se dará punto fixo al vellon, sin necesidad de liga, con estimacion de plata, por hallarse libre por este medio, de falsedad, que es su mayor enemigo. Y mas dize la Hermandad, que pondrá a su tiempo a los Reales pies de V.M. el medio que omite, con el qual socorrerán los vasallos a V.M. con todo gusto, y cantidad considerable en cada año. Demodo, que en ello sean muy interesados, y sin queixa de alguno, ni mengua del Patrimonio, ni autoridad Real: y dará el medio con que se restituja el credito, y fe humana, que falta en el comercio, de que resulta tanto daño a todos. Y como se puedan socorrer todas las plaças, con toda puntualidad, sin que padezca intereses por los anticipados, ni cambios la Real Hazienda, ni se pidan adealas.

15 Porque V.M. no tiene bienes que per-

mutar, por la moneda que ha menester adquirir, sino es que vende los vasallos. Todos los medios que para adquirir dinero, como es prestandolo, ò cambiándolo, ò por otras qualesquiera inteligencias que el ingenio humano puede inuentar, para adquirir dinero, con el uso del dinero, sin permutar por ò algunos bienes, es naturalmente de V.M. y no de algun particular. Y si la Hermandad reduce esta inteligencia, y ganancias que tienen los vanqueros, y Asientistas Estrangeros en beneficio de la Real Hazienda, con semejantes ganancias podrá V.M. releuar los vasallos de la carga que oy tienē de tan grauosos tributos, porque no los avrà menester. Demas de que será restituírle los bienes que de justicia, por ley natural son de V.M. porque es de quien recibe la virtud que tiene el dinero.

16 Porque nada es posible hazerse sin costa, y para ello se necesita de caudal, ha de salir de los Gremios, haziendo cada vno de por si bolsa, en que los de su Gremio den por via de ofrenda, al modo de limosna, lo que cada vno fuere su voluntad, acudiendo con ella a la bolsa de la Hermandad, tomando recibo de la persona, que de orden de la Hermandad lo recoge, para que a su tiempo justifique el cargo: y esta donacion ha de ser sin que se pueda obligar, aunque los que lo ofrecieron lo ayan firmado, porque sin los menguados de coraçon se podrá hazer.

17 Tambien ayudarán, como partes interesadas en el bien comun, los Ilustrísimos Cabildos de la Iglesia, y Ciudad, Colaciones, Cofradias, Monasterios, Capellanias, Mayorazgos, con todo el resto de vezinos, a quien la Hermandad pedirá publicamente, como lo hazen las Cofradias, pues no es esta obra menospia que otra, haziendo cada Gremio la demanda vna vez en el año.

18 Los Oficiales darán de cada jornal, ò tarea vn marauedi, cantidad tan pequeña, que no les hará tanta falta como el no tener en que trabajar; porque ha de correr por cuenta de la Hermandad el que no les falte que hazer.

Y conociendo que esto se encamina a su bien, muchos querrán dar mas: y esto ha de ser sin obligar al que no quisiere dar nada. Estas cantidades se quedarán en poder de los Maestros, Mercaderes, ò Tratantes, de quien los cobrará la Hermandad.

19 Si alguna persona, por su deuocion, quisiere tener parte en esta obra pia, y ayudare con cien ducados, la Hermandad pondrá su nombre, y naturaleza en parte publica con decoro: y a la que ayudare con mil ducados, se podrá su retrato de pintura, ò escultura, si fuere su voluntad. Y a V.M. suplica la Hermandad le remita la parte que le toca a la Camara, por las denunciaciones del tiempo de 10. años.

20 Del caudal que se fuere haziendo, por los medios referidos, ha de fundar la Hermandad vn monte de piedad, para el socorro de los labo-

laborantes, Maestros, Oficiales, y Tratantes pobres, dōde les prestarā por lo menos veinte y cinco ducados, para que tengan alivio en su pobreza, y puedan comprar los a derentes necesarios para trabajar, y tratar, dando vn fiador de que pagaran cada año veinte por ciento, para que con dichos veinte se vaya desquitando el principal en cinco años, y queden libres de aquella deuda; dandoles la Hermandad vna alcancia con su llave, en la qual vayā echando cada dia cinco maravedis, con que al cabo de la semana hallaran vn real, que es la cantidad que le corresponde a razon de veinte por ciento: y en cinco años, y treinta y dos dias avrā pagado, y al respeto al que le dierē mayor cantidad. Y estas cantidades las irā cobrando la Hermandad con vn Recogedor vn dia en la semana, o cada mes: y al tiempo de darles la cantidad, diran el fiador, y socorrido, la Parroquia, barrio, calle, y casas de su morada, y firmaran en el libro del socorro la obligacion de pagar los veinte por ciento, como queda dicho, sin mas escritura; y la semana que faltare el socorrido, se acudirā al fiador. Y es verosimil, que por ser tan comoda, y sin molestia la paga, y cobrança, que todos los necessitados hallaran con facilidad fiador.

21 Si algun Oficial, o Maestro fuere apremiado por justicia a pagar alguna deuda, para que por ella no sea preso, o vendidos sus bienes, dando fiador de pagar los veinte por ciento, como queda dicho, la Hermandad pagará la deuda.

22 Si algun Oficial, o Maestro no hallare despacho de lo que fabricare, como sea lo que haze generos corrientes, se los ha de comprar la Hermandad por lo que valen, porque no le falte que hazer: y lo mismo ha de ser con lo que hizieren las mugeres.

23 Si algun Oficial, o Maestro estuviere preso, y para su despacho, y soltura le faltare dineros, porque no venda sus prendas, dando fiador, como queda dicho, los dará la Hermandad.

24 Todos los muchachos, o hombres, o mugeres que están estropeados de medio cuerpo abaxo, que estuviē sanos de las manos, y braços, la Hermandad los ha de acomodar por aprendizes de los Oficios a que ellos se inclinaren, que puedan vlar, cuidando la Hermandad de vestirlos, y calçarlos el tiempo q fueren aprendizes, y darā a los Maestros que los enseñaren ayuda de costa.

25 Si los Gremios de las demas Ciudades quisieren hazer lo mismo, mancomunando se con los de esta Ciudad, como lo han hecho los de Toledo, y esta Corte, V.M. concederā facultad con todas validaciones, para que la Hermandad embie personas a hazer las fundaciones de Hermandad a la parte que lo pidieren, quedando todas las Hermandades subordinadas a la de esta Ciudad; porque si

se dilatare esse cuerpo por todos los Estados de V.M. no ha de tener mas de vna cabeza, y gouerno.

16 Este informe, y constituciones fue presentado en la Ciudad de Sevilla por parte de los Gremios, y la Ciudad remitiò por su acuerdo el negocio al Conde de Villaumbrosa su Asistente, por lo qual diò la carta siguiente para Don Diego Luis de Herrera Melgarejo, Procurador de las Cortes presentes.

Carta del Conde de Villaumbrosa.

17 **A** Viendo hecho instancias en la Ciudad Francisco Martinez de Mata, sobre que ampare sus Gremios de las Artes, y Oficios, me lo remitiò por acuerdo suyo. Y aunque esta materia, si se consiguiese, seria en beneficio de esta Ciudad, y su comercio (no tocando a ella el conocimiento, ni disposicion que propone) no he querido dexar de darle esta carta, para que V.m. lo represente al señor Presidente, y ayude el buen zelo de Francisco Martinez, amparando, y disponiendo esta pretension con su Ilustrissima, y con los demas señores Ministros, haziendo las diligencias que juzgare conuienen para que se consiga, como lo deseo, etc. Mayo 24. de 1660.

18 Lo mismo ha hecho la Ciudad de Cordoua, dando su Corregidor otra carta semejante a esta para Don Iuan Manuel Lando y Velasco, Ventiquatro de dicha Ciudad, y su Procurador mayor en esta Corte.

19 Esta nueva Hermandad no deue ser admitida con nombre de aduitrio, pues no es de la calidad de tantos, y tan perniciosos como se han dado por tantos Aduitristas, a fin de remediar a España, ignorando todos la causa de su daño, sino con terminos de razon de estado, porque solo se encamina a que se guarden estas leyes, ordenadas a la conseruacion de los vassallos, que son vna razon de estado, tan libre, q no està sujeta a epiqueya, glosa, ni aduitrio de Ministro, ni a voluntad encontrada de los Reyes, como lo están las demas leyes del Reyno, y las del Derecho; porque contra la vtilidad publica no se admite razon alguna, por ser la vasis, o cimiento sobre que se edifica la firmeza del Estado: y como no puede ir el Principe contra lo que le està bien, no se puede acertar tampoco con lo que le està bien; errandose lo que cumple a la Republica. Demas de que la razon de estado, dignamente venerada de los Reyes, es vna noticia, Arte, o ciencia de como se ha de conseruar en grande luzimiento, y riquezas el Estado fundado: y aquella cosa que conduciere a los subditos a este fin, serā razon de estado, y no aduitrio. Y como para la mejor obseruancia de las leyes del Reyno, que miran a la conseruacion de la Fè, se tomò el medio del Santo Tribunal de la Inquisicion, para la obseruancia desta tan principal, y primera razon de estado, en que c

triuu

751
triua la conseruacion del bien común, què es
Diuino, parece ser muy conueniente la nueva
Inquisicion que ofrece la Hermandad de los
Gremios. Y como no puede suplir vna parte la
falta que haze el todo, es necesario, que estè en
centinela todo el pueblo, para asegurar su con-
seruacion: y desvelandose todos los de la Repu-
blica en azedar, cada vno por la utilidad secre-
ta que ha de tener en coger al agresor, se asse-
gura el todo; porque todo pueblo desunido, tie-
ne cerca la desolacion.

20 De modo, que desparramados sin orden
muchos ceros, ellos no pueden gozar de los gra-
dos de vnidad, dezena, centena, millar, &c. Tã-
poco el caracter no pasará su valor de vnidad;
mas para que el caracter valga millones, necesi-
ta de que todos los ceros se le pongan en ordẽ
a su lado izquierdo.

21 Todos los Gremios, cada vno es vn ce-
ro, y el caracter es la Hazienda Real, que por no
estar amparados con las Leyes perdieron sus
grados; y la Real Hazienda, que procede dellos,
de caracter que valia millones, ha venido a ser
cero, hallandose tan perdida como estã los Gre-
mios. Pues con el medio que ofrece a los Rea-
les pies de V.M. la Hermandad, de cero vendrà
a ser caracter que valga tantos millones de ren-
ta fixa a la Hazienda de V.M. quantos Gremios
restaurare, y sin necesidad de arbitrio, ò medio
general.

22 Si para negocio tan arduo, y de tan suma
importancia, a que esto se encamina, se recon-
ciere en las constituciones, y ordenanças que la
Hermandad ha hecho algo desproporcionado
a la buena direccion, como es mal mofigerado,
impertinente, ò nada necesario, suplica la Her-
mandad a V.M. mande se desechè, y se aproue-
che lo vtil; porque nunca la naturaleza pro-
duxo algo en beneficio del hombre, que no ne-
cesitasè de que el Arte, y su ingenio lo perfi-
cione.

23 Este medio, Señor, como procede de la
disposicion que el pueblo le dà, ha de ser eficaz
en su obrar, y no tiene imposible su practica, ni
dificultad el introducirlo en los subditos, por-
que procede dellos: ni tiene necesidad de que
la Hazienda de V.M. gaste algo, ni se pida a los
vasallos, ni de embaraçar Ministros (que pare-
ce milagro el que negocio de tan suma impor-
tancia, en que estriua el remedio general de los
Reynos, solo estè pendiente, de que reconociendo
V.M. que estas ordenanças, y constituciones
se encaminan a vuestro Real seruicio, las aprue-
ue, y confirme.) Por tanto, la Hermandad de los
Gremios de la Ciudad de Seuila pide, y suplica à
V.M. postrada a sus Reales pies, sea seruido de
conceder la confirmacion que pretende, como
lo cõpera de su piedad, y grandeza,